

mucho efecto. Cuéntase que desde aquel día no fueron ya saqueadas las plantaciones del inglés, y que á los monos les repugnaron siempre las cañas de azúcar.

Advierto expresamente, que se confunde por lo regular con el macaco rhesus un congénere suyo, el macaco eritreo (*Simia erythraea*), si bien este se distingue á primera vista, por su talla mucho mayor, por su cuerpo mas delgado y por sus brazos y piernas doblemente largos.

El macaco eritreo tiene tambien su origen en la India y se asemeja al macaco rhesus en su vida y costumbres, por lo que, por ahora, no podemos decidir á cuál de las dos especies se refiere la descripción, y á cuál pertenece de derecho la corona de santo.

Nuestro mono se propaga en una gran parte de la India continental. En considerable número puebla los bosques de las orillas del Ganges, y existe tambien en el Himalaya, al menos en los hondos y calurosos valles de esta montaña. R. von Schlagintweit refirió en una de sus conferencias, que ciertas especies de monos, al acercarse el invierno, pasan de las alturas á los valles; no sabia, sin embargo, el citado viajero, qué especies eran estas.

Tal vez quiera hablar del macaco rhesus. «Vi á estos monos, dice Hutton, varias veces en el mes de febrero, durmiendo en los árboles, á pesar de que cerca de Simla habia una capa de nieve de 10 á 15 centímetros; eso me prueba hasta la evidencia que hacen poco caso del frío. El invierno no parece molestarles y hasta creo que los he visto en la region de Simla durante la estacion fría mas á menudo que en el verano. A veces los vi saltando y jugando entre los árboles coníferos, cuyas ramas estaban cubiertas de nieve; los vi aun á la altura de 3,000 metros sobre el nivel del mar, en el mismo otoño, cuando ya de noche caian fuertes heladas. De varias localidades en que existe el macaco rhesus se refiere que este se retira á las llanuras al principio del invierno.

»En Bengala, habita los bosques de bambúes, con preferencia los que costean las orillas de pequeños rios; tambien le gusta mucho el agua; es excelente nadador y no vacila ni un momento en saltar al agua, cuando se le persigue, zambulléndose y yendo á salir á cualquier otro punto de la orilla.»

El rhesus es entre los macacos lo mismo que el patas entre los cercopitecos: un señorito irritable, rabioso, iracundo y gruñidor en alto grado; un mono que no se muestra cariñoso con su guardián, sino en su juventud, y tan enemigo de sus compañeros como del hombre. Es muy probable que precisamente en estas malas cualidades se funde la veneración de que goza en su patria. Cuando se pone furioso, rompe todo lo que puede alcanzar, ataca al hombre sin miedo, y se sirve de su poderosa dentadura con grande habilidad y energía.

Casi siempre de mal humor, se enfada con todo lo que pasa al rededor suyo, y basta una mirada para enfurecerle. En tal caso, su fisonomía, que por lo general no es fea, se transforma en la mas horrorosa, sus ojos chispean, y se pone en acecho como un animal carnívoro pronto á precipitarse sobre su presa. Varios individuos de esta especie hacen los mismos gestos que los cinocéfalos, abriendo la boca, levantando los labios, rechinando los dientes, inflando las mejillas, haciendo, en fin, diversas clases de muecas, todas bastante comprensibles. Tiraniza á sus compañeros de jaula de la manera mas detestable; pues es tan envidioso y egoísta como violento, y se pone furioso cuando ve comer á otro mono. En sus horas de calma acepta con cierta dignidad los homenajes de costumbre entre los monos; permite que le examinen y limpien el pelaje, y quizás tambien él lo hace á otro; pero este buen humor dura poco tiempo, pues en un momento cam-

bia, y entonces su pobre compañero, con el cual estaba un minuto antes en la mejor armonía, tiene que sufrir todos los excesos del temperamento colérico del santo. Sin embargo, tambien se puede domesticar el rhesus y hacerle aprender los juegos mas variados.

Es muy estimado de los titiriteros y se le ve con frecuencia en los teatros de animales, porque su cola poco larga se oculta sin trabajo en los vestidos, aprende con facilidad y trabaja con afición. Precisamente entre estos monos he conocido grandes artistas en su género.

Cuando se le cuida bien, el macaco rhesus se propaga en cautividad bastante regularmente. Sobre el comportamiento de una madre y de su pequeño, nacido en jaula, tenemos excelentes observaciones de Cuvier, de las cuales traslado la siguiente:

«Apenas hubo nacido el pequeño rhesus se cogió al vientre de su madre, manteniéndose fuertemente asido al pelaje con sus cuatro manos. Luego aplicó la boca á los pezones, que ya no dejó durante quince días, conservando de continuo la misma posición; estaba siempre dispuesto á mamar, cuando experimentaba necesidad de ello, y dormía al sentarse su madre; pero no soltaba, ni aun durante su sueño, los pelos de que se habia cogido. En cuanto á los pezones, solo dejaba el uno para mamar el otro, y así pasaron los primeros días de su vida, sin hacer mas movimientos que el de sus labios y su lengua para mamar y el de sus ojos para ver, pues desde los primeros instantes de su existencia pareció distinguir los objetos y mirarlos realmente: seguía con la vista todos los movimientos que se hacían á su alrededor.

»La solicitud de la madre en cuanto á dar de mamar al hijo y atender á su seguridad, era todo lo tierna y previsoramente que imaginarse puede. No oía un ruido, no observaba un ademán sin que se despertara su atención y manifestase un cuidado que era todo para su hijo; el peso de este no parecia entorpecer ninguno de sus movimientos; pero todos estaban tan bien calculados, que á pesar de su vivacidad, jamás causó el menor daño á su hijuelo ni le hizo tropezar en lo mas mínimo contra los cuerpos muy irregulares sobre los que podia correr y saltar.

»Quince días después de nacer, el joven rhesus se desprendió de su madre, manifestando en sus primeros movimientos una ligereza instintiva. En cada uno de sus saltos para asirse á los barrotes de la jaula, revelábase la ternura maternal por una constante solicitud, y siguiendo todos los movimientos con mirada atenta, la madre parecia vigilar su resultado, á fin de precaver cualquier accidente. A medida que crecía el monito, la madre trataba de alejarle de vez en cuando, no por indiferencia, sino para ejercitar sus órganos; pero en el momento de peligro, estrechábale amorosamente entre sus brazos y saltaba en su jaula, calculando todas las distancias á fin de que no sufriese ningun daño el objeto de sus afecciones.

»Mas tarde intentó librarse á ratos de su carga, pero siempre tenia el mismo cuidado con su pequeño, y cuando recibía el mas leve peligro, le cogía en seguida. No necesitaba mas que tocar levemente con la mano al pequeño, para hacer que este volviera á su pecho. Los saltos y juegos del joven rhesus se hicieron mas variados, conforme fué adquiriendo fuerzas. Muchas veces me he divertido al observar sus ejercicios alegres, y puedo afirmar que nunca le vi hacer un movimiento falso, ó medir mal la distancia de sus saltos. El monito me dió clara prueba de que desde un principio tenia un buen golpe de vista, y sabia calcular el grado necesario de agilidad y fuerza para cada uno de sus saltos. Conocía sus movimientos naturales desde el primer momento, y sabia lograr por medio de ellos, lo que cualquier otro animal, aun-

poseyendo el conocimiento de un hombre, no hubiera alcanzado, sino después de muchas tentativas y variados ejercicios. Aquí bien se podía decir: ¿Qué sabemos nosotros cuando explicamos las acciones de los animales?

»Pasadas seis semanas, buscaba un alimento mas sustancial que la leche, y de aquí resultó un nuevo fenómeno. Ambos animales dieron otras pruebas de su sér espiritual. La madre, que antes vimos ocuparse con el mayor cuidado de su pequeño, que le llevaba sin interrupción en brazos ó colgado á sus pechos, y de la cual se podía creer que le hubiera dado, movida por el amor materno, el bocado de su propia boca; esa misma madre no le permitía tocar la mas pequeña porción de los alimentos que tenia destinados para ella. Tan luego como el guardián traía frutas y pan, la hembra se apoderaba de todo; rechazaba al pequeño cuando este se acercaba y se llenaba á toda prisa las bolsas laringeas y las manos, para no perder nada. Cometeríamos un gran error, si creyésemos que un impulso mas noble que la voracidad la movía á portarse de tal modo. No podía obligar al pequeño á mamar, pues no tenia ya leche; y tampoco podía temer que los alimentos le fuesen nocivos, pues el joven rhesus se los comía con mucho gusto y se encontraba perfectamente bien. El hambre volvió muy pronto al monito muy atrevido, ágil y osado.

»No se dejaba ya intimidar por los golpes de la madre, y aunque esta hiciese todo lo posible para alejar al pequeño, y retenerlo todo para sí, este era siempre bastante astuto y ágil para apoderarse de uno ú otro bocado, que comía después en un rincón, tan lejos como podía de su madre.

»Esta precaución no estaba de mas, pues la hembra le perseguía varias veces hasta el último rincón de la jaula, para quitarle el alimento. A fin de impedir que los sentimientos poco maternales dañasen al monito le dimos mas provisiones de aquellas que la vieja podía comer ú ocultar en su boca, y esto salvó al pequeño. Vivía desde entonces lleno de salud, cuidado en todo por la madre, mientras no se trataba de la comida.

»Aquel joven rhesus sabia distinguir muy bien entre las personas que le daban de comer ó que le acariciaban; era muy dócil, y no tenia del carácter ordinario de los monos mas que la alegría y la vivacidad.»

#### EL MACACO MAIMON—MACACUS NEMESTRINUS, SIMIA NEMESTRINA

**CARACTERES.**—Este macaco, llamado tambien *lapunder* (fig. 53), se distingue de sus congéneres por su cola corta y delgada y sus largas piernas. Debe á dicho apéndice el nombre que tambien se le da de *mono de cola de cerdo* ó *mono cerdo*, porque lo lleva enroscado como el cerdo. Los pelos de las partes superiores son largos y abundantes, y los de las inferiores, mas cortos y escasos.

Su pelaje es verde aceitunado, debido esto á que cada uno de los pelos tiene un anillo color de aceituna, verdoso, amarillento y negro; los brazos son de un amarillo oscuro; la parte inferior del cuerpo amarillento ó blanquecino y la cola de un pardo claro tirando á rojo. La cara, las orejas, las manos y las callosidades de las partes posteriores, son de un color de carne desvaído; los párpados superiores blanquicosos y los ojos pardos; los pelos del vértice siguen diferentes direcciones. La altura de este mono es de 0<sup>m</sup>,55, la longitud del cuerpo 0<sup>m</sup>,60 y la de la cola 0<sup>m</sup>,15.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El mono cerdo vive en los vastos bosques de Sumatra, Borneo (?) y de la península malaya; probablemente no en los árboles, sino en tierra y en las rocas, á la manera de los cinocéfalos. Refiere

Phayre, que encontró monos de esta especie en una region montañosa.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No tenemos relatos detallados sobre su vida en libertad, al menos que yo sepa; sin embargo, consta que el animal debe ser numeroso en su patria, porque no es del todo raro en nuestros mercados zoológicos; al contrario, lo encontramos regularmente en todas las casas de comercio de animales.

Se cuenta que los malayos, que le llaman *Bruh*, saben utilizarse de la docilidad de este mono. Le emplean para subir á los árboles, y especialmente á los cocoteros, lo que hace con mucha habilidad é inteligencia; sabe distinguir entre los cocos maduros y los verdes, y no coge nunca sino los primeros. En proporción con su altura es tan robusto cuanto ágil, si bien no llega á la agilidad de los semnopitecos, cercopitecos y otros congéneres mas pequeños. Su carácter es decididamente apacible y conserva comunmente esta cualidad tambien en su vejez. Verdad es que he conocido varios monos cerdos adultos, que no gastaban bromas; machos viejos y gruñidores, que en el pleno conocimiento de su dignidad, no toleraban nada, ni de sus guardianes, ni de sus compañeros. Estos individuos, sin embargo, son excepciones de la regla, y se puede decir que el mono cerdo es uno de los mas pacíficos del orden simio. Tambien se propaga fácilmente en cautividad y se aparea muchas veces con sus congéneres con buen éxito. Vivía en el jardín zoológico de Berlin en 1872 una hembra de esta especie con su pequeño, cuyo padre era un macaco comun; el monito prosperaba bien al principio; murió, empero, durante el primer invierno.

Entre las especies diferentes del grupo, se cuenta uno de los monos mas hermosos de todos,

#### EL MACACO WANDERU—MACACUS SILENUS

**CARACTERES.**—El wanderu (fig. 55) ó *nilbaudar* de los indios, nuestro *mono barbudo* (*Macacus Silenus*, *Vetulus Silenus*, *Simia ferox*, *Silenus veter*), se distingue por su fuerte constitución, espesas barbas, que rodean toda la cara, y por su cola de mediana longitud, con un mechón en la punta. El pelaje rico y largo, es negro; luciente; en las partes inferiores pardo gris claro; las barbas, parecidas á crines, son blancas en la edad adulta, grises en la juventud; las manos y los piés son de un color negro mate; el ojo, suave, tiene el iris pardo. El wanderu adulto llega á un metro y mas de altura, de la cual la cola ocupa de 0<sup>m</sup>,25 á 0<sup>m</sup>,30.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Hemos estado hasta ahora en un error acerca de la patria de este mono, porque comunmente se ha considerado la isla de Ceilan como tal. Segun noticias mas recientes, parece que el wanderu no solamente vive en esta isla, sino tambien en Malabar, donde habita exclusivamente los bosques espesos. Tennent no hace mención del mono barbudo; emplea al contrario el nombre *wanderu* para los semnopitecos, y dice expresamente, que todos los monos barbudos llevados de Ceilan á Europa, han sido importados antes en dicha isla.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Sobre la vida en libertad de este animal no sabemos casi nada. Su alimento consiste en botones y hojas. Tambien visita las huertas, donde á veces hace grandes destrozos. Thierbach dice que los destrozos que hacen dichos monos suelen ser lamentables, pues hay jardines donde todos los cocoteros han sido despojados de su fruto, apareciendo el suelo cubierto de nueces verdes y maduras, arrancadas por ellos.

**DOMESTICIDAD.**—A pesar de los perjuicios que causan, los habitantes de Malabar aprecian mucho al wanderu. Los jefes del pueblo admiran su aspecto grave y su pruden-

cia; adiestran á los pequeños y les enseñan toda clase de juegos, que ejecutan verdaderamente con admirable destreza.

El mono de barbas blancas (wanderu), dice Heyde, se puede bien comparar á un indio viejo. Vive la mayor parte del tiempo en los bosques y es poco nocivo. Se distingue de los otros monos, por ser mas alegre y menos malicioso. Parece tener tambien mas inteligencia que aquellos; puede usar largo tiempo un vaso de vidrio sin romperlo; conoce en seguida cuándo se le ha hecho alguna injusticia y demuestra su disgusto con gestos; especialmente cuando le han pegado, muchas veces se le ve llorar. Otro historiador afirma, que los otros monos tienen una gran consideracion al wanderu y se



Fig. 57.—EL BABUINO

portan con circunspeccion cuando están cerca de él, porque reconocen su superioridad. Bennett habla de dos prisioneros que cuidaba que eran muy mansos y se divertían balanceándose en su cadena. Tan luego como entraba alguien, uno de los dos bajaba súbitamente de su palo y acechaba un momento oportuno para saltar sobre el visitante, cogerle y provocarle; despues trepaba otra vez á su palo, como si no hubiese pasado nada, y se quedaba tan satisfecho de su broma.

He visto varios wanderus; tambien los he cuidado algun tiempo, y debo decir que estoy de acuerdo con los indios. El mono barbudo produce la impresion de un sér pensador, de un mono dignísimo, y cada uno de sus movimientos corresponde completamente á lo que de él opino. Sus acciones son ordenadas, cada uno de sus ademanes, casi premeditado. La mayor parte del tiempo no parece ocuparse sino de sí mismo, y á veces está al parecer largo rato sumido en los mas profundos pensamientos. Hace mucho menos caso del mundo exterior que otros monos, si bien sus claros é inteligentes

ojos indican distintamente que nada pasa sin que él se aperceba de ello. Tambien observa á todo hombre ó animal que se le acerca, pero esto lo hace con digna tranquilidad, pues considera todo lo que ve con la gravedad propia de su especie. Decididamente afile por naturaleza, hay, sin embargo, ciertas circunstancias en que se puede creer que se despierta en él el viejo Adán; pues tambien los monos están sujetos indudablemente al pecado original. Sus tranquilos y dulces ojos chispean entonces con fuego extraño; la cara toma una expresion de completa rabia y su comportamiento indica que solo espera el momento de precipitarse sobre su contrario y desahogar su cólera. Pero, como queda dicho, tales demostraciones de cólera son muy raras; en general no piensa en oponerse ó hacer mal á otra criatura. A veces se le ve en el teatro de monos como cómico activo, representando el papel de un digno anciano, para lo que tiene todas las cualidades necesarias, á causa de su aspecto; en tal ocasion se atrae siempre la atencion general por su trabajo serio, y en apariencia profundamente premeditado, y se conquista aplausos bien merecidos. A pesar de eso no es muy buscado por los directores de aquellos teatros; Broekmann me aseguró que el wanderu era, si bien no indócil, al menos muy pesado para comprender; que necesitaba mucho tiempo para retener algo en su memoria y que no trabajaba con la misma voluntad que los otros.

#### EL MACACO MAGOTE—MACACUS INUUS

El mas importante de todos los macacos por ciertos conceptos, es el magote, el cual por carecer de cola ha sido considerado, en los últimos tiempos, como tipo de un género especial; conócese tambien con los nombres de mono turco, berberisco y comun (*Macacus Inuus*, *Simia Inuus*, *Pithecus Inuus*, *Inuus ecaudatus*, *Inuus Pithecus*).

**CARACTÉRES.**—Distinguese además por la construccion delgada de su cuerpo y la esbeltez de sus altas extremidades; su pelaje es rico, pero un poco claro sobre la parte inferior del cuerpo; tiene patillas muy espesas. La cara arrugada, orejas, manos y piés son de color de carne; las callosidades de un rojo pálido, el pelaje rojizo aceitunado, porque los pelos son negruzcos en la raíz y rojos en la punta. En individuos muy viejos, los pelos tienen tambien las puntas negras, y el pelaje entero aparece, por consiguiente, mas oscuro. Las partes internas é inferiores de las extremidades tienen un colorido mas claro gris, amarillento ó blanquizo. La longitud del *magote* es de 0<sup>m</sup>,75; su altura, hasta los hombros, de 0<sup>m</sup>,45 á 0<sup>m</sup>,50 (fig. 54).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria del magote es el nordeste del Africa, Marruecos, Argel y Túnez. Segun Ruppel es tambien bastante frecuente en los oasis situados al oeste del Egipto y se importa desde allí en gran número á Alejandria y al Cairo, noticia que no puedo confirmar, porque en el Egipto no he visto dicho mono, sino en número mucho menor que el de todas las otras especies originarias del Africa central.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—No cabe duda que este mono ya era conocido por los griegos antiguos con el nombre de *Pithecus*, y que fué el primero que se trajo á Europa. Por esto está justificado que algunos escritores modernos quieran conservar á esta especie el citado nombre.

Plinio dice de él, que imita todas las cosas, que aprende á jugar al chaquete, que reconoce una imagen de cerca, que le gusta que se ocupen de él, y que se reproduce en cautividad. Entre los autores mas modernos, refiere Leon el Africano que el magote se halla con mucha frecuencia en los bosques de la Mauritania, sobre todo, en las montañas de Bugia y

Constantina; que se asemeja al hombre, no solo por sus manos y piés, sino tambien por su cara, y que la naturaleza lo ha dotado de la mas maravillosa prudencia. Se alimenta, así dice nuestro observador, de yerbas y granos, invade á manadas los campos de trigo, pone centinelas en el márgen de los mismos, los cuales advierten en caso de peligro á los otros con un grito, y entonces toda la manada busca su salvacion en la huida, corriendo con grandes saltos hácia los árboles. Tambien las hembras saltan y llevan su pequeño en los brazos. En cuanto á los individuos domesticados, dice

que ejecutan las cosas mas increíbles; que son muy coléricos é inclinados á morder, pero que se calman fácilmente. Desde los griegos y romanos antiguos, hasta los tiempos modernos, el magote ha disfrutado siempre de la misma consideracion. Era compañero perpetuo de los conductores de osos y camellos, los cuales desgraciadamente ya no divierten á nuestra querida juventud, como antés. Entre los artistas ambulantes, gozaba, y goza aun, de suma importancia, no solamente á causa de su astucia, sino tambien por la estructura del cuerpo, pues es, segun afirman los propietarios de los teatros de

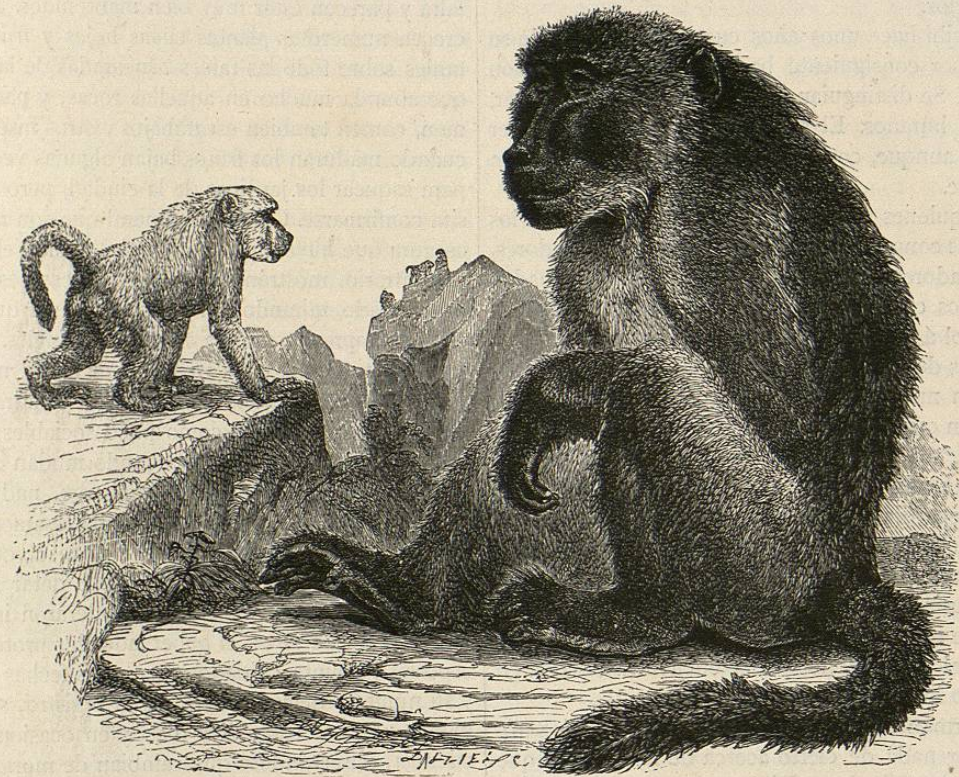


Fig. 58.—EL CINOCEFALO TSCHAKMA

monos, muy conveniente que estos no tengan cola, ó al menos, que sea muy corta y elástica para que no aparezca por debajo de los vestidos.

Por esta razon se prefiere el mandril al papion, el bunder á los otros monos y el magote á los demás de su género.

Su hermosa y esbelta forma, así asegura Broekmann, facilita mucho el vestirlo; todo traje le sienta bien; de la cola no se ve nada cuando sale á la escena, y como además aprende fácilmente y retiene lo aprendido muy bien, merece que se le prefiera á todos los otros monos de su género. Tratándole bien, y enseñado con prudencia, llega á la vejez sin cambiar su carácter afile, mientras que, si le pegan demasiado, se vuelve el mas malicioso de todos los monos.

Reichenbach dice que el magote es un buen comediante para desempeñar los papeles mas comunes; la expresion de su cara denota un carácter astuto y á la vez pensativo y enérgico. El diámetro de su ancha cara indica perseverancia, lo mismo que su coronilla, muy desarrollada, denota afabilidad; los ojos pequeños son señal de astucia, y la frente, un poco deprimida, indica poca premeditacion. Sus papeles se reducen por eso á los juegos mas comunes y fáciles, poner y quitar el vestido, descubrirse, saludar, montar sobre otros animales, balancearse y bailar en la cuerda, coger al vuelo las nueces que le tiran, beber y comer en vasos, platos, etc. Sin embargo, Broekmann, al cual debemos sin duda conceder el primer puesto entre los observadores de esta especie, no está de

acuerdo de ningun modo con esto. Segun él afirma, hay precisamente entre los magotes artistas excelentes que desempeñan bien todos los papeles.

Por lo que sabemos del magote, vive en su patria en grandes bandos, bajo la direccion de machos viejos y expertos. Es muy prudente, astuto y malicioso, ágil, hábil y robusto y sabe defenderse muy bien con sus fuertes dientes en caso de necesidad.

Cada vez que se irrita, desfigura su cara como ningun otro mono, mueve los labios rápidamente en todas direcciones y rechina tambien los dientes. Solamente cuando tiene miedo, lanza un grito corto y vehemente. Deseo, alegría, odio, indignacion y cólera, todo lo da á entender por medio de muecas y rechinamientos de dientes. Cuando está furioso, mueve con violencia las arrugas de la frente, alarga el hocico y comprime los labios de tal manera, que la boca forma un círculo perfecto. En libertad vive en regiones montañosas, en peñascos, pero tambien habita en los árboles. Se dice que come, lo mismo que los papiones, muchos insectos y gusanos, por lo cual revuelve continuamente las piedras y las hace rodar, y por eso en las pendientes escarpadas es no pocas veces peligroso. Se alimenta con predileccion de los escorpiones, cuyo aguijon venenoso sabe sacar con mucha destreza, y se los come despues ávidamente. Pero tambien se contenta con insectos pequeños y gusanos, y cuanto mas diminuta es la presa, tanto mas se empeña en su caza y con mas voracidad se la come.